

## **Autogestión en Yugoslavia 1950-1986/1990**

*Este texto fue preparado para las jornadas sobre autogestión organizadas por CGT en Málaga (del 20 al 23 de octubre de 2010) para el centenario del anarcosindicalismo en España.*

*Agradezco la confianza y la empatía de los compañeros cegetistas que van a publicar en pocos meses el conjunto de las valiosas intervenciones que alentaron en ámbitos muy distintos.*

*Este aporte se enmarca, con otros dos sobre Argentina y la España revolucionaria de 1936-1939, en el plano de la ideología (anarcosindicalismo, marxismo leninismo titista y la supervivencia colectiva y solidaria entre excluidos) y el de la preparación mental (generacional y amplia en un caso, nula en otro, improvisada; “sobre la marcha” habría dicho el camarada Isaac Puente, de no haber sido fusilado en agosto de 1936 por los fervorosos oscurantistas del fascismo católico).*

### Datos globales

En 1944-1950 El país está en una situación tensa por varias causas:

-las destrucciones humanas y económicas provocadas por la guerra entre las guerrillas yugoslavas contra los ejércitos de ocupación de la Alemania nazi, la Italia mussolinista y la Bulgaria zarista. Y simultáneamente dos tendencias guerrilleras luchaban entre sí la monárquica y la comunista, con la predominancia de los comunistas de Yosip Broz Tito.

-En el reparto de zonas de influencias entre los países que iban a ganar la segunda guerra mundial (en Yalta en 1943), Yugoslavia estaba en un sector “50 % /50 %” de acuerdo a una fórmula atribuida a Winston Churchill en una charla con Stalin.

-A partir de marzo-mayo de 1948 se interrumpen y se quiebran las relaciones económicas y políticas con las URSS y sus colonias, con recaídas visibles en los países limítrofes: proceso y ejecución por desviación titista del ex líder del PC albanés Koçi Xoxe en junio de 1949, del húngaro Laslo Rajk en septiembre de 1949, del búlgaro Traycho Kóstov en diciembre de 1949. En la misma Yugoslavia, la limpieza de elementos pro URSS es rápida y relativamente menos sangrienta (creación del campo de concentración para antitistas y otros opositores en 1949 en Goli Otok –literal y realmente “isla desierta”).

Por supuesto, esta salida estrepitosa fue alentada por EE UU y Yugoslavia pudo disfrutar de la ayuda del plan Marshall, como en Europa Occidental.

### La autogestión yugoslava

De modo súbito, en 1950, el mariscal Tito anunció que los asalariados iban a poder administrar ellos mismos los centros productivos, *samoupravlenie* en varios idiomas eslavos, autogestión en la traducción oficial de la propaganda yugoslava. Para la Liga Comunista (=PC de Yugoslavia), se estaba creando en Yugoslavia una tercera vía entre el capitalismo y el marxismo leninismo, la de la autogestión y de la participación paulatina en todos los ámbitos de la sociedad.

El esquema autogestionario yugoslavo contradujo desde el inicio su propia lógica. El nombramiento del director de cada centro se hacía desde la cúpula del poder titista. Los órganos autogestionarios en la práctica no lo podían destituir.

Un compañero anarquista yugoslavo emigrado en Francia describía el sistema en 1959<sup>1</sup>: *[hubo] importantes concesiones tanto al campesinado como a la clase operaria. Así los campesinos reconquistaron la libertad de decidir libremente la naturaleza de su producción, y fue abandonada paulatinamente la compra obligatoria de sus productos.*

*La concesión consentida a la clase obrera era la creación de los consejos obreros de fábrica. La propaganda oficial afirma que los mismos obreros deciden del monto de sus salarios y de la distribución de los ingresos de las empresas económicas. Esta participación operaria en la gestión de las empresas debía poner fin a la baja continua del nivel de vida de los obreros.*

*« El Director dirige la producción y todos los asuntos de la Empresa. Los obreros y los empleados son responsables ante el Director del cumplimiento del trabajo. El Director representa a la Empresa ante el Estado y las otras empresas. » (Ley del 18 de junio de 1950, artículo 8).*

*El director es miembro de la oficina del Comité de Gestión pero, un hecho por lo menos extraño, la Ley le coloca encima de dicho Comité:*

*« Si el Director encuentra que una decisión del Comité de Gestión no corresponde a la ley, a las prescripciones legales y A LAS ORDENES DE LAS AUTORIDADES ESTATALES COMPETENTES, está obligado de avisar inmediatamente a aquellas autoridades y de suspender la ejecución de la decisión del Comité de Gestión hasta que tome la decisión definitiva el organismo competente del Estado. » (Art. 40 de la misma Ley). [...]*

*Cuanto más se desarrolla técnicamente una empresa, más porcentaje de cargas tiene y más obligación tendrá el colectivo obrero de disminuir los fondos de salarios, si quiere luchar contra la competencia. ¡Bastante pintoresco es este hallazgo de los « comunistas » yugoslavos que obliga a los obreros a bajar sus propios salarios! ¿Qué opinan de eso los « titista » occidentales?*

*Brevemente, Hace algunos años había 11.000 consejos obreros que contaban cerca de 220.000 miembros (170.000 obreros y 50.000 empleados). Casi el 50 % lo constituyen las mujeres y la gente joven; se calcula en más de 1.000.000 el número de personas que han pasado por los órganos de autogestión obrera. En 1964 existían en el sector socializado 3.668.000 empleados, de los cuales 1.362.000 pertenecían a la industria manufacturera, 376.000 a la construcción y 346.000 a la agricultura (en 1961, en el sector privado, la agricultura contaba con 4.551.000 trabajadores, cifra que disminuye progresivamente)<sup>2</sup>.*

Los primeros obstáculos internos surgieron en 1958 con las primeras huelgas estudiadas por Neca Jovanov, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Novi Sad y autor del libro *Radnicki štrajkovi u SFRJ*, Belgrado, 1979, dijo en una entrevista en 1981<sup>3</sup>.

*En ninguna otra parte del mundo se hacen huelgas tan breves y tan eficientes. Eso proviene del hecho que una huelga se contempla como una “vergüenza política” atribuible a las estructuras de la empresa, de la comuna o de la República. Eso permite a los obreros lograr en dos horas de huelga cosas que normalmente tardarían seis meses y que no se otorgarían nunca. También existe la creencia de que las huelgas dañan el renombre*

---

<sup>1</sup> Zorkine Paul « El mito de los consejos obreros de Tito », original en francés ([http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id\\_article=820](http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=820)) *Noir & Rouge* n°14, 1959.

<sup>2</sup> “La autogestión en Yugoslavia” ([http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id\\_article=840](http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=840)).

<sup>3</sup> Las huelgas en la autogestión ([http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id\\_article=1052](http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=1052)).

*internacional de Yugoslavia, lo que contribuye igualmente a su corta duración y a su eficacia.*

La causa de la huelgas en un sistema autogestionario son poco comprensibles, mayormente dentro del marxismo leninismo<sup>4</sup>: *El fenómeno en cuestión no encaja en el marco jurídico, su índole es moral y política: ¿tiene la clase obrera, dentro de un régimen socialista, cuando ella ya no dispone de ninguna posibilidad para defender sus intereses en el marco del sistema constitucional existente contra las fuerzas que la amenazan, el derecho no jurídico sino moral, de ir a la huelga? Hay que reconocer que la huelga es una acción muy arriesgada y que sería muy equivocado creer que los obreros acuden fácilmente a la misma. La suposición contraria, que fue durante un largo periodo públicamente sostenida, suponía una gran irresponsabilidad. Únicamente acuden los obreros a la huelga en situaciones extremas.*

La segunda ola de contestaciones ocurrió en 1968 con las manifestaciones y condenas de los estudiantes de Belgrado, que abucheaban la burguesía roja y exigían *estamos por la autogestión, de arriba abajo, pero es imposible si los organismo autogestionarios y parlamentarios no tienen representantes directos de los productores*<sup>5</sup>.

Desde una visión del uso del poder, la interpretación es clara: las luchas internas socavaban el PC que tenía que encontrar un apoyo popular, y lo tuvo en parte.

Desde la misma lógica del poder, el paso a la órbita capitalista suponía dar garantías de “seriedad” para la implantación de las multinacionales (cuando en España en los 1950 había el seat 600, en Yugoslavia rodaba el zastava 600). Esa garantía fue la competencia en el mercado entre las empresas privadas y autogestionadas y entre las mismas empresas autogestionadas.

Como para la España franquista, la Yugoslavia titista tuvo un auge económico indudable en el periodo 1955-1973 con el boom de las inversiones extranjeras, los beneficios del turismo y las remesas de los emigrantes (y por tanto la ínfima tasa de paro en el país).

### Conclusión

Estos factores de política interna e internacional iban acompañados por la cúpula verticalista del aparato marxista leninista de Tito, que intentaba sobrepasar las oposiciones económicas y nacionalistas entre comunistas, acentuadas por la ley de competencia en el mercado. Croacia y Eslovenia con un ritmo de desarrollo intenso, Macedonia y el sur de Montenegro con atrasos persistentes.

Tito pasó de una fuerte centralización en la práctica a un regionalismo cada vez más estricto (restricciones a la inmigración interna en Croacia y Eslovenia). La muerte de Tito significó la desaparición de una garantía de cohesión definitiva.

Las recetas y las estrategias del FMI impuestas a mediados de los 1980 acarrearón una fuerte inflación. La caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 desencadenó el retorno de Alemania a sus esferas de influencias privilegiadas en Europa Central (con el traslado clandestino de parte del material bélico soviético de Alemania del Este y Hungría a Croacia).

El país se deshizo, con su socialismo científico, su marxismo leninismo y su autogestión.

---

<sup>4</sup> Los asesores de Tito en marxismo leninismo justificaron la autogestión con los pocos textos de Marx y Lenin sobre la Comuna de París, hasta que los marxistas críticos (Rudi Supek, entre otros) o expulsados de la Universidad en los 1970 (Ljubomir Tadić) demostraron la influencia de Proudhon.

<sup>5</sup> Carta de los estudiantes de Belgrado al presidente Tito, junio de 1968, en Noir & Rouge *Autogestion, État, Révolution*, 1972, p. 108.